

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

ECO DE PALMIRA

COMUNICADOS
GRATIS
los de interés público, a juicio
de la redacción.

Por un mes..... \$ 1 00
El número suelto..... \$ 30

AVISOS
Por un mes: 2 \$ de metro cuadrado.

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.

IMPRESA Y OFICINA:
CALLE DEL
CARMELO Y BOLIVIA.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

Dirección — La Comisión Directiva.

NOTA.

No se admiten escritos que por su naturaleza ofendan a persona ó corporación alguna.

ECO DE PALMIRA.

Nueva Palmira, Noviembre 24 de 1872.

De actualidad.

Publicamos en la sección oficial las notas cambiadas últimamente entre el Ministerio de Gobierno y nuestra Comisión Auxiliar, relativas a la suspensión de las ventas donaciones de terrenos municipales. Por falta absoluta de espacio, no podemos comentarlas en este número, pero lo haremos en el próximo. Bástenos simplemente consignar aquí que la Comisión ha cumplido estrictamente con su deber relativamente a ese asunto, que muy infundada ha sido la denuncia, que motiva dichas notas, hecha ante el Superior Gobierno por el representante de Zimmermann.

COLABORACION.

EL FERRO CARRIL.

Traducimos el siguiente párrafo de una correspondencia dirigida al Standard desde Montevideo, con fecha 18 del mes pasado: «Los trabajos del Ferro Carril adelantan rápidamente para la Florida y el ramal de Santa Lucía á Higueritas, llamado el Ferro Carril del Oeste, principiará muy pronto.» Celebramos esta fausta noticia. Si las elecciones se concluyen pacíficamente y el nuevo gobierno se instala con legalidad, tendremos la paz asegurada; el Ferro Carril vendrá pronto y entonces nuestro pueblo progresará con rapidez y solidez. En un año, ó tal vez en ménos tiempo, tendremos el pito del Ferro Carril saludándonos diariamente. Si la compañía del Ferro Carril tiene la buena idea de llevar los pasajeros de aquí a Montevideo por un precio módico, es probable que la mayor parte de los pasajeros de Buenos Aires á Montevideo, y vice versa, pasarán por aquí. Es á veces penible y fastidioso para las personas que no han pasado el mar el ir de Buenos Aires á Montevideo, ó de este á Buenos Aires por los vapores del río, por motivo del movimiento de los buques, cuando las olas son crecidas, además de los gastos y de los peligros de embarcarse y desembarcarse en esos pu-

ertos. Con vapores largos y chatos, con mucha comodidad para los pasajeros, arriba de la máquina sobre la cubierta, que consumirán poco carbon, se puede conducir pasajeros de San Fernando ó el Tigre hasta este puerto por dos pesos, y desembarcarlos aquí en el muelle del Ferro Carril, y en pocas horas éste los llevará hasta la estación dentro de la ciudad de Montevideo.

Si no hay particulares bastantes emprendedores para poner la clase de vapores requeridos, entre San Fernando ó el Tigre y este puerto, la compañía muy bien podría hacerlo con provecho.

El viaje entre las islas que se estienden desde San Fernando hasta aquí, es sumamente apacible, pintoresco y agradable por los arroyos hondos, cuyas riberas ostentan una lozania de vegetacion, sembradas de flores y frutas que aromatan el aire y encantan la vista.

Cuando se viaja sin más objeto que para ver cosas nuevas y agradables, muchos darán la preferencia á este camino, pasando por esos bosques encantadores, y después por los ondulantes y pintorescos campos de la Banda Oriental, tan diferentes de los campos llanos de Buenos Aires.

Talvez los campos de la Banda Oriental no serán de más valor intrínseco que los campos feraces y llanos de Buenos Aires; pero indudablemente es mucho más agradable el pasar por un camino que atraviesa un terreno de altos y bajos, que está cambiando de vista á cada momento, que pasar monótonamente por campos llanos.

Como los peligros de embarcarse y desembarcarse en los puertos de Buenos Aires y Montevideo y las desgracias como la del «América» y los padecimientos que hace sufrir el mareo todos serian evitados por el camino que hemos trazado, es indudable que el establecimiento de los vapores por las islas sería una buena empresa, una vez hecho el Ferro Carril hasta aquí.

X.

Pensamientos.

Confieso á Vd. mi debilidad. Estoy temblando como un azogado al entrar a pesar este artículo ó lo que sea. Pero no, dije mal. Azogado está el espejo, y no lo he visto temblar jamás.

¡El amor! ¿Qué es el amor? Me asomo al corazón y el vértigo se apodera de mí.

El corazón es un abismo, y allí está el amor... allá en el fondo.

Los ojos del alma no aciertan á definirlo. De ahí tantos pareceres, tantas dudas, tantas cuestiones.

Porque cada cual se expresa según su modo de sentir.

No hay mujer que no haga el amor. Ésta es la frase corriente.

Y cómo saben hacerlo, saben deshacerlo también á las mil maravillas.

Del te amo! al te amé media á veces el canto de un peso.

El corazón de la mujer es un libro que trata de amores.

Si el hombre se tomara la pena de leer en ese libro, quizá no llevaria tantos desengaños.

Porque es un libro plagado de absurdas contradicciones, de conceptos oscuros.

Las erratas de ese libro no son de caja. Y lo peor es que ese libro no lleva fé de erratas!

El amor ha hecho héroes, dicen sabios autores.

Es verdad: conozco un sin fin de casados.

Pero... ¿aman alguna vez las mugeres? Si.

¿A qué negarlo? Aman, porque sin amor no comprenderíamos á la muger.

Pero el amor verdadero en ellas es una debilidad.

No hay muger que al verse desdeñada por el que ama, no esclame con reconcentrada ira:

¡Necia de mí, que he tenido la debilidad de amarte!

«Amar y dominar» he aquí su divisa.

A pesar de lo que acabamos de decir, no somos enemigos de las mugeres. ¡Ay! al contrario las amamos demasiado.

Hablamos de despecho.

W.

Constancia de la mujer.

Tarea algo difícil, delicada y peligrosa es á la vez la de juzgar con acierto y buen criterio el corazón de la muger. Un estudio muy especial y científico se requiere para penetrar en los abismos insondables de un corazón de carácter indefinido; siempre susceptible y predispuesto á las e-

ventualidades originarias del presente y el porvenir. Varias son las facetas que presenta en lo físico como en lo moral, la muger durante cierto período de su vida. Nosotros, modestos por excelencia é incompetentes para juzgar tan vidioso como sutil asunto en la materia, nos concretaremos á demostrar nuestras convicciones sencillamente al respecto; esto es, de aquellas que viven en un mar de agitaciones volcánicas y de una mutabilidad de ideas y pensamientos. Ellas, (salvando honorables excepciones) que se consideran sensibles y débiles para la práctica material, que piensan, calculan y raciocinan pero que no sienten; (lucha que forma el gran drama de la vida) ejercen sin embargo un ascendiente poderoso, máxime sobre la debilidad ó indolencia del hombre, cuando éste, guiado por sus nobles sentimientos y con una fé ciega, desnuda de toda sorpresa, cree encontrar en la muger amada el ideal de sus ensueños, la perfección genuina de sus virtudes morales, el bálsamo consolador de su existencia, y finalmente el árbol frondoso de su felicidad, se estrella contra un poder oculto egoísta y falaz, muy agero de generosos sentimientos, poder de que hacen alarde y se vanaglorian porque hacen uso constantemente de él y creen haber satisfecho los dictados de su tenebrosa conciencia. La farsa, la coquetería y la ambición sin límites en unas; la indiferencia y perversidad en otras, son el aliado que saborean y acomodan á sus designios y planes futuros, he ahí un corazón inconstante devorado por una exaltación desconocida que ni ellas la comprenden. Ahora tomaremos algunos puntos de la parte fisiológica que también trataremos en el curso de nuestros artículos, que con tal objeto nos proponemos escribir. Principiaremos por la cabeza: las hay que se arrebatan como los castillos de pólvora, se elevan de su ordinario pedestal á una altura fantástica y de repente por una extraña y sorprendente combinación que ni la química conoce; se tornan en un estado lamentable y vertiginoso, diametralmente opuesto juzgaremos así la cabeza de la muger? ¿su corazón le corresponde? si los frenólogos opinasen que la cabeza de la muger era antípoda del corazón nosotros pensaríamos que el sentimiento de la cabeza estaba en la sangre; entonces el exceso del sentimiento daría vigor á la sangre y trastornaría la cabeza. Sobre este tópico continuará

Rómulo.

SECCION OFICIAL.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Noviembre 13 de 1872.

En el expediente que sigue D. Francisco Gibbs por D. Enrique Zimmermann sobre terrenos en Nueva Palmira, ha recaído la vista fiscal y resolución que dice así:—Excmo. Señor—Corresponde que V. E. se sirva proveer de conformidad á lo que solicita Gibbs, en representación de Zimmermann en sus memoriales de f. 86 y f. 83. La suma reclamada más sus intereses reconocen un origen legítimo, y han sido ya mandados pagar por resolución de V. E. suspendida más tarde por el decreto de f. 82.—El fiscal cree que V. E. debe mandar cesar los efectos de esta última, y ordenar nuevamente su abono.—V. E. mejor que el suplicante conoce que una obligación solemnemente contraída en un contrato público, como el del llevado á ejecución, como se deduce de las órdenes de pago giradas á f. no puede ni debe suspenderse por la voluntad de una de las partes, sin inferir agravio á la contraria.—La rigidez de la suma, y aun sin esto, el buen derecho de Zimmermann aconsejan la terminación inmediata de este incidente en la forma que dejo aconsejada.—En cuanto á la denuncia que se hace sobre ventas y donaciones de terrenos en Palmira, hechas por la Junta Auxiliar, V. E. debe reiterar sus órdenes á aquella corporación, para que dé estricto cumplimiento á la resolución de 19 de Diciembre de 1871 f. 63 vto. bajo apercibimiento de que el Gobierno hará efectivas las responsabilidades legales contra los funcionarios públicos, que sea cual sea su categoría, no acaten cumplida y estrictamente las disposiciones gubernativas.—Debe asimismo V. E. recomendar al agrimensor encargado de la mensura y deslinde de los terrenos de Palmira, tenga muy presente, al ejecutar su trabajo, la obligación contenida en el artículo 2º de la resolución final del f. 72.—Los terrenos donados ó vendidos y que han sido debidamente poblados y cultivados son propiedades de sus industriosos poseedores, pero los que no están en este caso y que solamente han sido denunciados por vía de especulación, gravando así los intereses municipales y también los del Fisco retrovierten á la Junta, y el agrimensor nombrado debe disponer de ellos, si los necesita para integrar la parte de Zimmermann, y concluir por fin esta cuestión que se prolonga indefinidamente, con perjuicio del progreso de Palmira y la tranquilidad de aquellos de sus honestos moradores que desean saber lo que es suyo.—V. E. sin perjuicio de lo espuesto, se ha de servir proveer lo que en su ilustración y criterio encontrare más arreglado.—Montevideo, Octubre 29 de 1872.—Juan A. Vázquez.—Montevideo Noviembre 9 de 1872.—De conformidad con lo espuesto por el S. fiscal, librese oficio á la Junta Auxiliar de Palmira para que suspenda las donaciones y ventas de solares de terrenos municipales como se le comunicó en Diciembre del año p. p. de 1871 bajo la más seria responsabilidad para el caso de reincidencia, pásese este expediente al Ministerio de Hacienda para que ordene el pago de la suma adeudada, y hágase saber esta resolución al Ingeniero Pedralbes para que proceda á la operación que se le ha cometido á la mayor brevedad, teniendo presente lo manifestado por el Sr. Fiscal en la vista que precede.—Hay una rúbrica de S. E. el Sr. Presidente de la Re-

pública.—Rebollo.—El Poder Ejecutivo de la República así lo mandó y firmó en Montevideo á 9 de Noviembre de 1872 por ante mí que doy fé.—Tomás de Tezanos.—Escribano de Gobierno y Hacienda.

Por tanto, se libra á V. el presente para que inmediatamente de recibido se le dé la más cumplida y exacta ejecución en la forma ordenada.

Dios guarde á Vd. muchos años.

Juan P. Rebollo.

A la Comisión Auxiliar de N. Palmira.

Comisión Auxiliar E. A.

N. Palmira, Noviembre 16 de 1872.

Lo acordado y publíquese.

LAGUNA, Presidente.

Martin B. Castillos, Secretario.

Comisión Auxiliar E. Administrativa.

N. Palmira, Noviembre 16 de 1872

Al Excmo Sr Ministro de Gobierno, General don Juan P. Rebollo:

Esta Comisión ha tenido el honor de recibir la nota de ese Ministerio, de fecha 13 del presente, por la cual se reitera la prohibición de hacer donaciones ó ventas de terrenos en este, de conformidad con las notas que sobre la materia paso á esta Comisión el ministerio con fecha 19 de Diciembre del año pasado y 19 de Febrero y 25 de Abril del presente año, á cuya última prohibición ha dado mérito la vista fiscal recaída en el expediente que sigue don Fco. Gibbs, en representación del Sr Zimmermann sobre los terrenos de Palmira.

A su respecto esta Comisión tiene el honor de declarar: que no sólo no ha dado ni vendido terrenos alguno desde el momento que se recibió del empleo, sino también que no ha querido admitir una sola solicitud con aquel objeto, siendo por tanto infundadas las denuncias á que se refiere la vista fiscal.

Lo que únicamente ha hecho esta Comisión ha sido terminar la tramitación de algunos expedientes que ya el 22 de Diciembre del año pasado estaban casi despachados; es decir, no sólo solicitados y tasados, sino también ó cercados ó en construcción ó ya edificados, dándoles en seguida el título como es aquí de práctica, y eso de acuerdo, á juicio de esta Comisión con las citadas notas del 16 de Febrero y 25 de Abril de este año.

Con tal motivo esta Comisión tiene el honor de saludar á V. E. con toda consideración y respeto.

Julian Laguna, Presidente

Martin B. Castillos, Secretario.

GACETILLA.

Comisión de Biblioteca.—La Comisión Directiva de la S. de Educación Popular ha nombrado para componer la de Biblioteca á los siguientes Señores:

Titulares.

Don Martin B. Castillos, Don Francisco Fontana,

Don Horacio Hall.

Sapientes.

Don Tomás Read, Don Alejandro Miller,

Don José B. Giles.

Don Horacio Hall. Este Sr. ha sido nombrado últimamente, miembro de la Comisión de Biblioteca, en lugar del Sr. F. A. Berardo que no aceptó dicho cargo. Esperamos si ahora algún interés más por ese benéfico instituto que ya tarda demasiado en abrirse al público.

¡Ojo!—Ya estamos en la estación de los fuertes calores, y no hemos visto ni sabemos de ninguna disposición acerca de los perros que andan sueltos por las calles.

Desearíamos que la autoridad competente dictase algunos órdenes sobre el particular para evitar los terribles efectos del mal de rabia, á que tan propensa es la estación.

Diálogo.—Noches pasadas al atravesar la calle de Eguren oímos el siguiente:

—Ché, ¿has visto las cuentas de la Policía que ha publicado *El Eco*?

—Si, ¿pues no?

—... Y ¿qué te parece?

—Que están muy bien, sólo que en ellas figuran las entradas; pero no ve las salidas.

—Pues en verdad, no me había fijado, y á propósito, vendría á muy bien que su presemos en qué se invierte ese dinero recaudando, pues malas lenguas dicen que en las nominas que se pasan á la superioridad, se suele poner, á veces, doble número de policianos que el que existe y que es plata.....

En esto íbamos ya muy lejos y no pudimos oír más palabras.

Don Antonio Lopez calveto.

Señalaba de paso entremeses este viejo amigo á quien saludamos cordialmente.

cuentas.—por falta de espacio no podemos publicar las cuentas que recibimos de la Comisión Auxiliar—Irán en el próximo número.—

Correo á Dolores.—Se ha establecido definitivamente el correo terrestre entre este pueblo y Dolores. Los respectivos carrajes saldrán de este pueblo en combinación con los vapores que llegan de abajo los días, martes, miércoles, sábado y domingo.

dentista.—Nos hacemos un deber en recomendar al público al Sr D. Antonio Perez, quien segun se nos asegura, extrae las muelas y dientes, con bastante habilidad, contando al efecto con un completo y fino surtido de instrumentos profesionales.

VARIEDADES

El Sr. Profesor Don Tomás Hall de Londres, nos ha dirigido una cartaándonos la publicación de la siguiente obra que accedemos con el mayor placer á publicar.

UNA HORA EN COMPANIA

PROFESOR HOLLOWAY

Todos han oido hablar de las Píldoras y el Unguento Holloway, pero todos han tenido, hasta aquí, el privilegio de visitar el nuevo establecimiento en su inventor en Oxford-street, Londres.

Además del renombre universal dichos medicamentos han adquirido mérito de su eficacia, el buen éxito obtenido por el Profesor Holloway debido en mucha parte á la inmensa publicidad que este dá á sus anuncios mundo entero. Cuantos dudan todavía de lo poderosa que es la publicidad medio de la prensa periódica se convencerán de su error contemplando las quesas incalculables y los negocios exitosos de Holloway, cuyo retrato tenemos en estos momentos, á la vista. Este libro extraordinario cuenta ya bastantes años de edad; pero, no obstante la gran actividad comercial que le ha distinguido siempre y esa energía y perseverancia indomables que le han hecho certar á difundir por todo el orbe famosos remedios, conserva el vigor de la juventud. Robusto y de alta estatura el Profesor Holloway demuestra con expresión de su semblante, lo sagaz que es su carácter y la sinceridad de su creencia en los principios que lleva adoptados.

Hace unos siete días, tuve motivo para pasar á casa del profesor, y vino á darme este notar la importancia y magnitud de los negocios que en ella debían hacerse diariamente, se dignó permitirme que especionase los diversos departamentos de su establecimiento. El exterior del edificio es análogo al de un gran palacio, la casa forma una de las esquinas de Oxford-street, y su altura es de seis pisos. La entrada principal es sumamente bella; y una vez llegado al interior...

rior el visitador pudiera creer hallarse en uno de los establecimientos sucursales del Banco de Inglaterra, tales como es de Liverpool, Londres. La oficina es sostenida por columnas de mármol y los bufetes son de caoba y bronce. Alrededor de estos últimos se ven de treinta a cuarenta empleados encargados de llevar la correspondencia en francés, español, italiano, alemán, portugués árabe y, en fin, en casi todos los idiomas. La administración de la casa es caracterizada con razón de activa y sistemática. Apoyado en la opinión del periódico *The Times*, dudo de que haya en el mundo tan completa colección de periódicos como la que tiene el Profesor Holloway. El escritorio del jefe se parece exactamente al de un banco. Las cuentas que se presentan al mismo son examinadas y pagadas inmediatamente sin ser objeto de ningún género. En el primer alto está como un contenedor de muchachos, una ocupación de llenar las cajitas de píldoras y las otras de rotuladas, hallándose presidido este departamento por varias directoras. A poca distancia de dichas jóvenes obsérvese á dos señoritas que se dedican á leer los periódicos para seleccionarse de que se ha verificado la inserción de los anuncios Holloway. En el segundo piso se encuentra consagrado á la papelería y la imprenta. El orden en que están colocados los tipos, los

anuncios, las circulares, etc. es admirable al paso que en una pieza adyacente son dirigidos á los diferentes agentes de todas las ciudades, villas y aldeas de cada país que cuenta drognistas entre sus habitantes. El tercer alto forma la galería que contiene la mejor colección de periódicos nacionales y extranjeros que posea la Gran Bretaña. «Grandes negocios deben Vds. hacer con Australia», dijo yo á la persona que me acompañaba en mi inspección de este interesante establecimiento. «Casi pudiera creerse», me contestó mi conductor, «juzgar según la aceptación universal que nuestros medicamentos obtienen tanto en Oceanía como en las demás partes del globo, que el mundo entero se alimentase de otra cosa. Este es verdadero modelo de las galaxias periódicas, y, como fácilmente puede imaginarse, me interesó sobremanera. Subiendo al cuarto piso entré en unos almacenes inmensos, que encierran millones de cajas de Píldoras y botes de Unguento. Se me dio á entender que este surtido se agotaba y reemplazaba todas las semanas. En seguida, bajamos la magnífica escalera que nos condujo al estudio del Profesor, y pasamos por la sala principal. Por último visitamos la parte subterránea del edificio, donde se verificaba el embalaje de las Píldoras

y Unguento. Estos se elevaban en un laboratorio que está situado debajo de Oxford-street. Se me olvidaba mencionar el aparato con que se dá forma á las Píldoras por medio de una máquina que se encuentra en movimiento continuo. La masa de las sustancias de que ellas se componen se divide en ciertas cantidades, que son introscuidas en la parte superior de la máquina, de cuya base salen Píldoras del grosor deseado, el número de muchos miles de suerte que, con la ayuda de esta máquina y del trabajo manual de esos hombres activos que la manejan, son producidas las maravillosas Píldoras del Profesor Holloway, el cual combatió y mitigó los padecimientos físicos de la humanidad doliente en todos los países del orbe ANTICUARIO. — *Sussex Herald* 12 de Enero de 1869.

SECCION COMERCIAL

N. Palmira, 22 Noviembre 1872. Ninguna variación han tenido los frutos del país de los precios dados en semana anterior. Hé abajo los precios de los principales artículos de agricultura é industria que se obtienen hoy en Montevideo.

PRECIO CORRIENTE	
Artículos	Preios Por
Trigo 1 = calidad...	5 50. 5 50 fanega
" 2 = idem...	5 30. 5 40 "
" 3 = idem...	5 00. 5 10 "
" de fideos...	5 40. 5 60 "
Maiz desgranado...	3 90. 4 00 "
" de trigo...	5 10. 5 30 "
Cebada...	5 30. 5 50 "
Papas...	4 20. 4 30 "
Porotos...	5 50. 6 00 "
Habas...	3 00. 4 20 "
Lino...	90. 95 @
Sémola...	2 00. 2 20 "
Fideos 1 = calidad...	2 90 cajou
" 2 = idem...	1 50 "
Harina 1 = idem...	60. 625 @
" 2 = idem...	50. 55 "
" de maiz...	90. 95 "
Afrecho...	90. 95 fanega
Afrechillo...	1 50. 1 60 "
Galleta grande...	5 40. 5 60 quintal
" chica...	9 40. 4 50 "
Biscchos Oriente...	6 00. 6 50 c. do 50 pt

FOLLETIN

EL

PODER DE LA VOLUNTAD POR SAMUEL SMILES.

Traducido del Francés al Portugués

POR

ANTONIO J. F. DOS REYS

Y

de este idioma al español por

FRANCISCO VERA.

Quien dedica este su trabajo á su amigo D. FRANCISCO FONTANA

para ser publicado en el «Eco de Palmira»

El padre de Lagrange era tesoro de la que

3
 en Turin. Diferentes especulaciones degra-
 ciadas lo arruinaron, y su familia hallóse reducida á una pobreza relativa. Bien, era justamente á esta circunstancia que Lagrange acostunbraba atribuir no solo su felicidad sino también su reputación. «Si yo hubiese nacido rico» decía, «probablemente nunca sería matemático».
 El abate de Haute-fenille, otro físico y matemático distinguido, era hijo de un panadero de Orleans. El padre de Gassendi era un pobre paisano de Champtercier (Bos Aires); y Huy, el mineralogista, era hijo de Saint André de Hebertot (Cativados). Si, en la escuela que frecuentó en su niñez no se hacía notable por el lujo de su traje brillaba á los ojos por un extraordinaria vivacidad de inteligencia; y el maestro que le enseñaba á leer y á escribir, lo elogiaba á menudo, repitiendo: «Trabaja, estudia muchacho, y un día andarás tan bien vestido como el tesoro de la parroquia.» Un boticario del campo, viniendo á visitar la escuela, admiró los robustos brazos del niño y se ofreció para recibirlo como sirviente en su laboratorio, propuesta que Vanquelin aceptó esperando que su patron le serviría al mismo tiempo de maestro. Pero el boticario no estaba dispuesto á consentir que Vanquelin consagrara la menor parte de su tiempo al estudio, y el muchacho al último de resignación, la resolución de retirarse. Salíó y se encaminó para París, llevando apenas una bolsa al hombro y dos escudos en el bolsillo. Habiendo llegado á París trató de ver subiacaba empleo en alguna botica, pero todos sus pasos fueron inútiles. Exhausto de fatiga, inbuieto y lleno de disgustos, se enfermó y en este estado fué llevado para el Hotel—Dien (1)

de estado en riesgo de morir. Pero lo que tiene que ser tiene mucha fuerza; y al finero Vanquelin sonrieron despues dias mejores. Luego que se restableció, trató de buscar empleo y fué al último admitido en una botica. Pasado algun tiempo hizo relacion con el celebre químico Fourney que simpatisando mucho con él, le tomó para su secretaria y por muerte de este gran filósofo, que tuvo lugar muchos años despues, Vanquelin le sucedió en la silla de química de la facultad de medicina Enfin, en 1829 el departamento de Calvados lo eligió diputado y el volvió triunfante á la aldea de donde habia salido tan pobre y obsucuro.

VII
 Bien, como el cirujano ingles Juan Hunter, los grandes cirujanos franceses, Ambrosio Paré y Dupuytre nacieron en posiciones sociales muy humildes. A la edad de tres años, Dupuytre fué enviado á sus padres por una ilustre dama que deseaba probijarlo. Pero, apesar de su gran pobreza no quisieron los padres separarse de su hijo que, por consiguiente les fué restituido. Llegado á la adolescencia, Dupuytren, gracias á los atractivos de su persona y de sus modales, gracias á su obsequiosidad y buena conducta, adquirió numerosos amigos, y uno de estos tuvo la bondad de proporcionarle los medios de ir á París estudiar la medicina. Bien, Dupuytren tenia la gran virtud de, concebida una empresa, trabajar indefensa y por filamento para darle cima, á despechade todos los

obstáculos, que se le opusiesen. Cuentase que en época en que estudiaba en el colegio de la Madeille, ocupaba con un compañero de escuela, un cuarto cuyos muebles consistian en una mesa, tres sillas y una especie de cama en que los dos jóvenes dormian revisandose. Los recursos de ambos era tan diminutos, que muchas veces se vieron obligados á pasar á pan y agua. Pero eso no impedía que Dupuytren perseverase en sus estudios con la mejor buena voluntad, entregandose siempre al trabajo desde las cuatro de la mañana. Nada diremos respecto al grado de eminencia á que se elevó; nadie ignora que en los últimos años de su vida todos lo reconocian como el primer cirujano de su tiempo.

VIII
 Entre los hombres notables que, por así decir, revistieron la pobreza de una aureola de gloria, podemos citar á José Fourier, hijo de un sastre de Auxerre; á Durant, profesor de arquitectura en la Escuela polytechnica, hijo de un zapatero de Paris, á Conrado Gesner, el naturalista, hijo de un entidor de eneros de Zurich.
 Este último, al principio de su carrera, tuvo que luchar con todos los obstáculos provenientes de la pobreza, de la enfermedad y del infortunio doméstico, pero nada le abatió el animo ni le atajó los progresos.

MARITIMA.

ENTRADAS. 15

Noviembre 15

Bs. As. Payt. Argo. Minchio de 30 tons su patron E. Pagado, 4 de tripulacion en lastre á cargar arena.

Bs. As. Payt. Argo. San Juan de 18 tons su patron E. Delachaux, 4 de tripulacion en lastre, á carga arena.

Bs. As. Payt. Argo. Luisita de 39 tons su patron J. Delgado 5 de tripulacion en lastre á carga arena.

Bs. As. Payt. Argo. Raceo de 55 tons su patron J. Carboné 1 de tripulacion en lastre á cargar arena.

Bs. As. Payt. Argo. Atilio de 28 tons su patron A. Bueno, 5 de tripulacion en lastre á cargar arena.

Bs. As. Payt. Argo. Juancito 25 tons su patron J. Taquero 1 de tripulacion en lastre á cargar arena.

Bs. As. Payt. Argo. Maria 21 tons su patron José Cascaño, 5 de tripulacion en lastre á cargar arena.

Bs. As. Payt. Argo. Socor Orlitos de 31 tons su patron Fe? Pareheto 6 de tripulacion en lastre á cargar arena.

Montevideo Vapor Nacl Rio de la Plata de 400 tons capitan J. Guineroni, con pasajeros, y dos caseos cerzera, á don B. Cayrolle 10,000 pesos

Su vida fué realmente una prueba de la verdad de esta máxima, que á quien tiene buena voluntad por muy sobrecargado que se halle de trabajo nunca falta el tiempo. Pedro Ramus nos muestra un caracter del mismo temple. Hijo de una familia pobre de la Picardia, vióse obligado en su juventud á ser pastor de ovejas Pero no hallando de modo alguno de su gusto esta ocupacion, Ramus huyó para Paris, donde, despues de haber sufrido mucha miseria, consiguió ser admitido como criado en el colegio de Navarra. Este empleo, tan humilde como era, le abrió la senda del saber, y dentro de poco tiempo se hizo uno de los hombres mas sabios de su época. Podríamos citar un número infinito de ejemplos de este genero. En todos los ramos de la actividad humana, bellas-arts, literatura, negocios, son ellos realmente tan numerosos, que en verdad, nos vemos confundidos con tanta copia de riquezas, y hasta es muy difícil hacer un escogido, entre el inmenso número de hombres que debieron la ilustracion á su perseverancia en el trabajo y á sus pacientes esfuerzos, que no exceda á los límites de un libro de un tamaño ordinario. Basta, por ejemplo, lanzar la vista por el dominio de la geografia, para luego notarlos, entre los autores de grandes descubrimientos Cristóbal Colon hijo de un cardador de la na de Genova Cook que fué dependiente de una mercería en York-shire; y Livingstone que trabajó en una máquina de hilar algodón, cerca de Glasgow Entre los artistas, vemos á Claudio hijo de un fabricante de pasteles; Gaeffs, de un albañil; y Leopoldo Roberto, de un relojero; al paso que, por otro lado, vemos que Jairo Jones fué al

SALIDAS.

Noviembre 15

Payt. Argo. Minchelo de 30 tons su patron E. Parodi 4 de tripulacion a Bs. As. por el patron 276 qqs mts de arena.

Payt. Argo. San Juan de 18 tons su patron E. Delechoux 4 de tripulacion a Bs. As. por el patron 155 qq mts de arena.

Payt. Argo. Luisita de 36 tons su patron J. Carboné 5 de tripulacion á Bs. As. por el patron 506 qq. mts. de arena.

Payt. Argo. Raceo de 55 tons su patron Juan Caslocé 8 de tripulacion á Bs. As. por el patron 506, qq. métrs de arena.

Payt. Nacl. Verde de 20 tons su patron A. Molino de 4 tripulacion, á Monto por el patron 246 Het carbon.

Goleta. Argo. Nueva Catalina de 29 tons su patron G. Viacaba 4 de tripulacion á Monto por B. Cayrolle 213 bolsas lana con 22970 l Elogs.

18

Payt. Argo. Atilio de 28 tons su patron A. Bueno 5 de tripulacion a Bs. As. por el patron 267 qq mts de arena.

Payt. Argo. Juancito 25 tons su patron J. Taquero, 4 de tripulacion á Bs. As. por el patron 240 qq mts de arena.

SECCION DE AVISOS.

AVISO PELUQUERIA

principio carpintero; Hay un fabricante de coches y Daguerre, pintores o esculturas del teatro de la Opera. Entre los papas. Gregorio VII tuvo por padre á un carpintero; Sixto Quinto, un pastor; y Adriano VI un pobre guadañero.

En su juventud, Adriano, tan pobre que ni aún podía comprar una vela de cebo, acostumbraba á estudiar sus lecciones á la luz de los faroles que alumbraban las calles y los atrios de las Iglesias, dando así prueba de admirable paciencia y de incomparable amor al trabajo, seguros presagios de su futura grandeza.

VIII

La máxima que muestra "la carrera franca á los talentos, tuvo, durante la revolucion francesa de 1792, numerosas y muy notables confirmaciones. Hoche, Humbert, Pichegrú y muchos otros estrecharon en la carrera de las armas como simples soldados. Humbert, en su juventud habia sido un muchacho turbulento, incorrejible, y a los diez y seis años huyó de la casa paterna. Fué primero criado de un negociante en Nancy, despues operario en Leon, y por fin vendedor de pieles de conejo.

En 1792 se enroló como y voluntario, al cabo de un año era nonbrado General de brigada, Kleber, Lefevre, Suchet, Victor, Lannes, Soult, Massena, Saint-Cir, Erlon, Murat, Angerrot, Bessieres, Ney, salieron todos de las filas.

La promocion de unos fué rapida, la de otros, lenta Saint-Cir, hijo de un pobre curtidor de cueros de Tolón ejerció primero la profesion de

DE N. PALMIRA

Enrique Dumontet, ofrece al público, principalmente á los dandys, un rico surtido y perfumeria, recién introducida, como tambien toda clase de camisas, corbatas guantes y varios otros adornos.

Ocurrir, pues, al verdadero gusto: todo precios módicos.

Tambien se encargade hacer cualquier clase de trabajo de cabello, pelucas, anillos renzas, rizos etc. etc.

LIBRERIA ARGENTINA

de

FRANCISCO YBARRA

74— CALLELAS CAMARAS—74

MONTEVIDEO

En esta libreria, que hace mas de 20 años que está establecida en Montevideo, hay constantemente.

GRAN SURTIDO

de obras de enseñanza, relijion, derecho historia, novelas, etc.

COMPLETO SURTIDO

de libros en blanco papeles sobres y plum

RICAS TINTAS

para escribir, copiar y marcar ropa

Libritos de cuentos para niños.

Novenas, romances, et

actor, despues sentó plaza en un regimiento de cazadores y fué en ese mismo año promovido á capitán. Victor que más tarde tuvo el titulo de Duque de Bellune; sentó plaza en 1781 en el 4º regimiento de artilleria. Durante los acontecimientos de la revolucion fué licenciado, pero luego que estalló la guerra, sentó plaza de nuevo y al cabo de algunos meses, gracias á su intrepidez y habilidad obtuvo el puesto de mayor ayudante y de comandante de batallon. Murat el GENTIL ACUCHILLA DOR era hijo de un fondero de la aldea de Pergord, y en su juventud cuidaba de los caballos de la fonda de su padre. Sirvió primero en un regimiento de cazadores, del cual fué espulsado por insubordinacion; pero habiendose enrolado de nuevo, cuando empezaron las guerras de la Revolucion obtuvo pronto el puesto de coronel Ney sentó plaza á los diez y ocho años de edad en un regimiento de HUSSARES, y poco á poco subió de puesto en puesto. Kebler, que luego noto su merito, lo llamaba el infatigable y lo promovio á ayudante—general, no obstante tener él apenas veinte y cinco años.

Por otro lado, vemos que Sult casi ninguna educacion recibió en su juventud, por cuanto habia tratado de aprender geografia cuando fué ministro de relaciones exteriores de la Francia. Es verdad que, apenas empezó á estudiar, este ramo de los conocimientos humanos se hizo para él una fuente de placer extremo. Sirvió Sult seis años en la infanteria real, primero que fuese promovido á sargento.

Pero su carrera fué rápida si la comparamos con la de Massena, que antes de ascender á sargento

LOS DRAMAS DE PARÍS

Y

LA RESURRECCION DE ROCAMBOLE

Estas magnificas y hermosas novelas mortales «Ponson du Terrail» hallande venta en la casa de comercio

FRANCISCO FONTANA

Los que actualmente lean el folletin «Siglo» y no conozcan los antecedentes del Hombre Gris, deben procurar a todo costo la compra de las obras anunciadas.

LOMILLERIA

Y

TALABARTERIA ALEMANA.

DE

JUAN SCHMIDT.

CALLE DEL CARMELO Y EGURE

En este casa hay constantemente un variado surtido de artículos de su ramo, todo á precios módicos.

Se hacen todas las posturas.

IX

Si pasamos á otra orden de talentos, la poesia por ejemplo: que tambien ha tenido entre los hijos del pobre no pocos cultores, dedicados y afamados por su estro, vemos que Marmontel, Metastasio Juan Bautista Rousseau, Molière, fueron todos de un humilde de origen. En el momento en que escribimos estas líneas, el número de los poetas pertenecientes á las clases laboriosas es tan considerable, que daría de sobra para llenar un voluminoso libro. Al paso que los antiguos poetas franceses eran casi todos hombres ilustres por su nacimiento tales como Enrique IV autor de la poesia Minosa Gabriela; Teobaldo, conde de Champagne Lasignan, conde de la Marchi; Raul, Blondel y Basélin cuyas canciones inspiraban tanta alegría como el juego de sus niñas (á); algunos de los poetas de nuestro tiempo son, por el contrario, hombres nacidos en bien humildes condiciones sociales: es así que entre muchos otros, empleados en diferentes despechos, vemos á Hibley, oficial de de sastre de Paris Gonzalle, zapatero de Reims (Reims); Dart, mercenero, de Fontenbleau, oficial de una fabrica de velas de buque, de Brest, Magu tejedor